

Ada Colau, de activista a alcaldesa. Un análisis del *ethos* de Ada Colau en Facebook

Ada Colau: from Activist to Mayor. An analysis of Ada Colau's Facebook ethos



Santiago Castelo-Heymann. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Máster en Comunicación Política y Corporativa por la Universidad de Navarra (UNAV). Candidato a Doctor en Comunicación por la Universidad Pompeu Fabra (UPF). Consultor en ideograma (<https://www.ideograma.org/>).
Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España
santiagoc@ideograma.es
ORCID: 0000-0003-3122-6224

Recibido: 05/05/2018 - Aceptado: 19/06/2018

Resumen:

Este trabajo propone analizar discursivamente la presentación de sí de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, en un momento de afianzamiento de su identidad política disparado por su triunfo en las elecciones del 24 de mayo de 2015. A partir de un abordaje de las publicaciones de la alcaldesa en su página personal de Facebook durante el primer año y medio de su mandato, estudiaremos la construcción discursiva del *ethos* de Colau. Consideraremos cinco tipos de *ethos* que hemos identificado en el *corpus*: activista, humanidad, política, alcaldesa, líder. Sostenemos que su *ethos* es sumamente complejo en tanto radica en la conjunción de diferentes rasgos, dando lugar a un *yo* multiforme que responde a la necesidad de Colau de legitimar su imagen pública desde un nuevo lugar de poder.

Palabras clave:

Ada Colau; Análisis del Discurso; Presentación de sí; Subjetivización de la política; *Ethos*.

1. Ada Colau, de activista a alcaldesa

“Lo reconozco: estoy nerviosa y emocionada. Hoy empieza un cambio en Barcelona, pero también empieza un cambio en mi vida [...] Hoy entraré por la puerta del Ayuntamiento a las 17h y saldré investida con un cargo que me inspira el máximo

Received: 05/05/2018 - Accepted: 19/06/2018

Abstract:

This paper analyses the self-presentation of Barcelona Mayor Ada Colau in a period in which she had to consolidate her political identity as a result of her victory in the elections on May 25th 2015. Studying the Mayor's posts on her personal Facebook site during her first year and a half in office, we will analyse the configuration of Colau's discursive ethos. We will take into account five type of ethos we have identified in the corpus: that of activist, humanitarian, politician, mayor and leader. Based on the hypothesis that this ethos is extremely complex. We consider that her ethos is extremely complex due to the fact that it is based on various characteristics, which gives rise to a multi-form 'I' that fulfills Colau's need to legitimize her public image from a new position of power.

Keywords:

Ada Colau; Discourse Analysis; Self-presentation; 'Subjectivisation' of politics; Ethos.

ISSN: 1696-019X / e-ISSN: 2386-3978

Cómo citar este artículo:

Castelo-Heymann, S. (2018). Ada Colau, de activista a alcaldesa. Un análisis del *ethos* de Ada Colau en Facebook. *Doxa Comunicación*, 27, pp. 43-62.

<https://doi.org/10.31921/doxacom.n27a2>

respeto: alcaldesa”. Así comenzaba el mensaje que Ada Colau publicó en su página de Facebook dos horas antes del acto que la convertiría en alcaldesa de Barcelona.

A principios de mayo de 2014, Colau anunció que dejaba la portavocía de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) y un mes más tarde lanzó, junto a otros movimientos sociales y vecinales, *Guanyem Barcelona*, una plataforma ciudadana creada con el objetivo de participar en las elecciones municipales de 2015. En marzo de 2015, Colau fue proclamada cabeza de lista de la coalición electoral *Barcelona en Comú*, que el 24 de mayo obtendría la victoria con el 25,21% de los votos.

La nueva alcaldesa debía construir una nueva identidad que hiciera convivir su reputación de activista, fundadora y portavoz de la PAH con su nueva posición política.

Aquí analizaremos el *ethos* de Ada Colau durante su primer año y medio como alcaldesa de Barcelona, para lo cual estudiaremos los posts que en este lapso poblaron su página personal de Facebook. Entendiendo el *ethos* como la imagen de sí que un enunciador proyecta en su discurso, sea o no consciente de ella (Amossy, 1999, 2010; Charaudeau, 2005; Montero, 2012a). Nuestra hipótesis es que los discursos de Colau, condicionados por la coyuntura de transición política, exponen una compleja presentación de sí atravesada por la tensión entre los roles de activista y alcaldesa.

Las redes sociales han traído consigo una serie de formatos que premian la concisión y el uso de imágenes, que tienen un código coloquial y están marcados por la inmediatez y el efecto uno-a-uno. Cuando el discurso político se hibrida con estos formatos predeterminados (Qués, 2013) cobran gran importancia el enunciador y su capacidad de seducir: “la política de clips depende casi por completo del poder de persuasión del sujeto y no del discurso” (Sarlo, 2007).

Acorde con esta subjetivización de lo político (Slimovich, 2011, 2016), indagaremos en un caso en que la presentación pública del *yo* político es central. A medio camino entre activista consolidada y alcaldesa principiante, Ada Colau necesita legitimarse como política ‘de las instituciones’ y, al mismo tiempo, conservar su legitimidad como política ‘de la calle’.

A continuación, introduciremos la noción de *ethos*, para luego especificar el *corpus* y la metodología de trabajo. Los resultados del análisis estarán distribuidos en cinco secciones que corresponden a cada tipo de *ethos* identificado en el discurso de Colau. Finalmente, retomaremos puntos centrales y propondremos perspectivas para investigaciones futuras.

1.1. La noción de *ethos*

Barthes definió el *ethos* como “los rasgos de carácter que el orador debe mostrar al auditorio para dar una buena impresión. [...] El orador enuncia una información y al mismo tiempo dice: yo soy esto, yo no soy eso otro” (1970:212).

Si bien la noción proviene de la Retórica aristotélica, entre fines de la década de 1960 y mediados de los ‘80, ocurrió un “boom del *ethos*” (Montero, 2012a) como resultado del “giro subjetivo” que devolvió la atención al sujeto tras la hegemonía de las estructuras, sistemas e ideologías (Sarlo, 2005; Arfuch, 2010). Este retorno al *ethos*¹, que impactó en todas las ciencias sociales y humanas, ocurrió “en consonancia con la dominación de los medios audiovisuales”, como señala Maingueneau (2002). Según este autor, el *ethos* consiste en la presentación de sí que el orador construye *en* el discurso, al enunciar, más allá del contenido de su enunciado.

1 Le Guern (1978); Ducrot (1986); Maingueneau (1984).

Según Amossy (2000) el *ethos previo* remite tanto al rol del orador en el espacio social, relativo a sus funciones institucionales y estatus, como al estereotipo que colectivamente es asociado a su persona. El *ethos oratorio* está condicionado por elementos preexistentes e intentará ratificar, modificar o refutar la idea que el público ya tiene del orador. En la misma línea, para Charaudeau (2005), el rol y el estatus social otorgan al orador el derecho a la palabra y legitiman su uso. El *ethos*, entonces, es dialógico y polifónico, puesto que en su construcción intervienen los discursos precedentes, las ideologías, las relaciones de poder, etc. Más aún, la identidad es co-construida en el intercambio social, y el sujeto está “parcialmente condicionado por las fuerzas que lo atraviesan sin que lo sepa: la voluntad y la intención de un orador no determinan los sentidos con que sus palabras y sus gestos serán interpretados” (Dagatti, 2017:40).

El *ethos* ha sido objeto de variadas taxonomías, desde la Retórica Antigua hasta el Análisis del Discurso contemporáneo, a cargo de autores como Charaudeau (2005), Amossy (2010), Maingueneau (2002). Recientemente, Montero (2012b) y Dagatti (2017) han realizado análisis sistemáticos de los *ethos* de Néstor Kirchner, estableciendo clasificaciones específicas para el discurso del exmandatario argentino. En este artículo proponemos una nueva clasificación que, inspirada en sus precedentes, se vincula estrictamente con la identidad política de Ada Colau. Intentamos, así, profundizar la comprensión de la presentación de sí de una líder en un nuevo cargo público que, en principio, pareciera entrar en tensión con el precedente.

2. Corpus y metodología

El corpus se compone de los 185 textos que se publicaron en la página de Facebook de Ada Colau² entre el 24 de mayo de 2015 –día de las elecciones municipales que la llevaron a la alcaldía– y el 18 de enero de 2017 –fecha en que se dio inicio a esta investigación. La elección del 24 de mayo responde a la intención de analizar el discurso de una líder política en el momento mismo en que su lugar de poder estable es puesto en cuestión a raíz de un cambio de estatus institucional. La elección del canal responde a dos criterios que se vinculan con las características de la red social, por un lado, y con el uso que de ella hace Colau, por el otro.

En cuanto al primero, Facebook no solo es la red social más extendida³ y líder en tiempo de uso, sino que sigue un modelo biográfico que organiza la actividad de manera cronológica, como si fuese un diario personal, en un “continuo biográfico actualizable” (Gurevich, 2016). Esto es significativo al considerar la presentación de Colau en relación con su trayectoria política.

2 Para el presente análisis, se considera que todo uso de la palabra de un líder político en el espacio público –y aquí se incluye Facebook– implica una presentación de sí. Esto es independiente de la autoría material de los contenidos, es decir, no importa quién redacte y publique finalmente los mensajes, se entiende que, al tratarse de una cuenta verificada, el político es responsable por lo que se publica y su usuario está exhibiendo una imagen de sí (Amossy, 2000; Maingueneau, 2002; Dagatti, 2017).

3 En 2017 alcanzó los 2 mil millones de usuarios mensuales activos a nivel mundial.

En cuanto al segundo criterio, en lugar del extendido post diario, la alcaldesa solo publica un post cada tres días⁴. Además, mientras la tendencia en comunicación *online* es escribir cada vez menos⁵ e incluir más imágenes y vídeos, las publicaciones de Colau son mayoritariamente textuales, promediando 984 caracteres por post.

Adoptaremos la perspectiva del Análisis del Discurso como práctica interpretativa (Arnoux, 2006), según la cual las categorías de análisis están determinadas por los problemas que se presentan en la investigación y por los materiales con que se trabaja, y no al revés. En este marco, resultan centrales las opciones que los discursos exponen, que se manifiestan en la materialidad lingüística y generalmente resultan opacas para los sujetos (Pêcheux, 1984). A partir de ellas, se define la entrada analítica, que en este trabajo consta de estrategias de la polémica, énfasis de la aserción, negación, selección léxica, argumentación, modalidades, entre otros procedimientos discursivos que permiten identificar los rasgos éticos de la enunciativa. De este modo, a partir del análisis del corpus, podemos identificar los distintos *ethos* de Colau.

3. Resultados

A lo largo del período analizado, Colau fue dibujando una imagen de sí compleja y multiforme, compuesta por cinco tipos de *ethos* que se interrelacionan e interdeterminan.

El *ethos* de activista responde al interés por resguardar la buena reputación que Colau había ganado como portavoz de la PAH. El *ethos* de humanidad le permite establecer una identificación con sus enunciatarios. Con el *ethos* de política marca una diferencia con sus opositores a la vez que afianza el colectivo de identificación con sus seguidores. El *ethos* de alcaldesa se orienta a ganar legitimidad resaltando el cumplimiento de sus funciones gubernamentales. El *ethos* de líder se vincula con la construcción de autoridad en los planos nacional e internacional.

Tabla 1: Clasificación de *ethos*

| | |
|---------------------------|-------------|
| <i>ETHOS</i> DE ACTIVISTA | REPUTACIÓN |
| <i>ETHOS</i> DE HUMANIDAD | UNIDAD |
| <i>ETHOS</i> DE POLÍTICA | POLÉMICA |
| <i>ETHOS</i> DE ALCALDESA | LEGITIMIDAD |
| <i>ETHOS</i> DE LÍDER | AUTORIDAD |

Fuente: elaboración propia

4 185 publicaciones en 606 días.

5 De acuerdo a un estudio reciente de Jeff Bullas (2017), las publicaciones de Facebook que cuentan con ochenta caracteres o menos obtienen 88% más participación que aquellas que exceden esa cifra. Ver: <https://www.jeffbullas.com/10-powerful-tips-to-increase-fan-engagement-on-facebook/>

3.1. *Ethos de activista*

La repentina transición de activista a alcaldesa exigió a Colau la construcción de una nueva identidad capaz de conservar la reputación que había alcanzado como activista. Veamos el siguiente fragmento:

“La paraula Alcaldessa m’imposa respecte. Quan vam començar l’aventura de crear una candidatura ciutadana i em preguntaven si em veia com a alcaldessa, em costava trobar la resposta. No podia dir ‘sí’ sense matisar-ho amb uns quants peròs [...] El dia 13 hi haurà una cerimònia formal, protocolària, de la qual sortiré amb un títol, amb un càrrec, però amb les mateixes idees i les mateixes ganes que he tingut sempre de transformar la societat per millorar la vida de la gent”⁶ (09/06/2015)⁷.

La toma de posesión aparece como un hito de ruptura bajo la forma “sí, pero” que, siguiendo a Ducrot (1986) tiene carácter polifónico en tanto subyace una dimensión polémica: Colau se enfrenta a voces *Otras* que, desde la doxa, ponen en duda su posición con respecto al poder. Ante ello, la enunciadora distingue entre el presente y el pasado mediante la configuración de un *yo* político que, por un lado, expone distancia hacia el poder institucional (“una cerimònia formal, protocolària”, “un títol, un càrrec”) y, por otro, presenta un pasaje coherente de la calle hacia la institución (“les mateixes idees i les mateixes ganes que he tingut sempre”).

“Uno de los principales compromisos que adquirí en el momento de convertirme en la alcaldesa de Barcelona fue no perder nunca el contacto con la calle, con los barrios, con los problemas reales y concretos de los vecinos y vecinas de mi ciudad. Sin embargo, en cuanto llegué a la alcaldía me di cuenta de que no iba a ser sencillo [...] he decidido formalizar espacios regulares de encuentro con los vecinos y las vecinas de los barrios para asegurarme de que esté siempre en la agenda. Lo he bautizado ‘Encuentros con la alcaldesa’, un ciclo regular de conversaciones informales en los distintos barrios, sin orden del día preestablecido, para escuchar, responder lo que pueda, pero también para compartir reflexiones sobre la ciudad y sus prioridades” (22/11/2015).

La enunciadora expone una dificultad del cargo de alcaldesa (“no iba a ser sencillo”) desde la mirada de activista y, así, se presenta como quien supera adversidades. La elección del sintagma “(Encuentros con) *la alcaldesa*” –en lugar de “Encuentros con Colau/con los vecinos/en los barrios” u otras variantes– expone la tensa convivencia entre el nuevo cargo y el precedente. Mientras el nombre del cargo legitima el enunciado, pone en jaque el rol de activista que debe ser resaltado con otras opciones lingüísticas, como el lexema “calle”, un subjetivema (Kerbrat-Orecchioni, 1997) cargado de valoraciones positivas. Colau “formaliza” las “conversaciones informales” con los vecinos, los incorpora a la institución, que finalmente absorbe su rol de activista.

En este esfuerzo por mantener la reputación y, al mismo tiempo, demostrar su propia coherencia, en varias publicaciones repite un sintagma similar:

6 Todos los subrayados en negrita son nuestros.

7 “La palabra alcaldesa me impone respeto. Cuando comenzamos la aventura de crear una candidatura ciudadana y me preguntaban si me veía como alcaldesa, me costaba encontrar la respuesta. No podía decir “sí” sin matizarlo con unos cuantos peros [...] El día 13 habrá una ceremonia formal, protocolaria, de la que saldré con un título, con un cargo, pero con las mismas ideas y las mismas ganas que he tenido siempre de transformar la sociedad para mejorar la vida de la gente”.

“... dos días después de la victoria electoral, acudí como voluntaria al recuento que la Fundació Arrels hace cada año de las personas que duermen en las calles de Barcelona. No olvidemos nunca quienes somos y por qué estamos aquí” (28/05/2015).

“Recordemos quienes somos y por qué estamos aquí. [...] Lo hemos dicho y lo repetimos: si mucha gente común nos hemos implicado en política institucional por primera vez, no lo hemos hecho para ocupar el lugar de los de siempre, sino para cambiar las formas de hacer política” (03/07/2016).

Esta fórmula tiene características del *eslogan*: un enunciado conciso, fácilmente repetible, que contiene una dimensión polémica y una intención directiva (Reboul, 1975). Mientras remite a la identidad basada en la memoria (“no olvidemos” o “recordemos”), establece una diferencia entre la clase política tradicional (“los de siempre”) y la nueva política (“gente común”), desplegando una dicotomización polémica (Amossy, 2016). Con la negación polémica (García Negroni, 2009) “no lo hemos hecho para ocupar el lugar de los de siempre”, Colau rechaza el punto de vista de que la llegada al poder implica el abandono de las convicciones.

Quizás por eso el día del primer aniversario de gobierno la enunciativa afirma que no se trata simplemente de un eslogan público sino de una consigna que guía las decisiones municipales:

“Hace un año colgamos una frase en la puerta del despacho de alcaldía: ‘No olvidemos nunca quiénes somos ni por qué estamos aquí’ Un año después hemos hecho frente a contradicciones, hemos aprendido y hemos agrandado nuestra comprensión de la complejidad. Hoy la frase sigue colgando de la puerta del despacho y no hay día que no nos resuene en cada decisión que tomamos. No olvidamos quiénes somos: los que ni tienen ni han tenido nunca el poder. No olvidamos por qué estamos aquí: para mandar obedeciendo quienes sí lo tienen: la gente. Merecemos un día para detenernos, mirar atrás y celebrar todo lo que hemos hecho. Feliz Primer Año en Común” (25/05/2016).

Estamos ante una *eslogización* que guarda un doble objetivo persuasivo, acorde a una doble destinación: hacia el grupo interno de funcionarios gubernamentales que “no deben olvidarse” de su esencia y hacia un destinatario externo al que le explica quién es el *nosotros* (“los que ni tienen ni han tenido nunca el poder”) y por qué está ahí (“para mandar obedeciendo quienes sí lo tienen: la gente”). Mediante la enumeración de acciones (“hemos hecho frente”, “hemos aprendido”, “hemos agrandado”), la enunciativa no solo remite a un *nosotros* que se identifica con los políticos sino que además traza una nueva trayectoria en un escenario institucional.

Paralelamente, se refiere al contraste entre activismo y alcaldía:

“Aparentemente tengo más poder que nunca, y sin embargo en cierto sentido me siento más impotente: a diferencia del activismo social en el que he estado muchos años, ahora no puedo actuar para dar respuesta a casos individuales. Utilizar el poder que da la alcaldía para resolver casos individuales que acceden a mí por vía personal podría ser considerado clientelismo, incluso tráfico de influencias” (10/08/2015).

“He tingut l’honor de presidir com alcaldessa el que tant havia reclamat com activista: una taula on ens hem assegut a parlar tots els actors implicats a fer front a l’emergència social: entitats, govern i oposició, representants del cos judicial i representants d’entitats financeres” (30/06/2015)⁸.

8 “He tenido el honor de presidir como alcaldesa lo que tanto había reclamado como activista: una mesa donde nos hemos sentado a hablar todos los actores implicados en hacerle frente a la emergencia social: entidades, Gobierno y oposición, representantes del cuerpo judicial y representantes de entidades financieras”.

La ambivalencia hacia el nuevo cargo expone, por un lado, el desinterés de la enunciadora hacia el poder y, por otro, la posibilidad que este le da para cumplir sus objetivos de activista. Así, en el primer fragmento Colau expone que cumple las reglas amén de su interés por resolver “casos individuales”: el marco institucional legitima sus cambios de conducta con respecto a su pasado de activista. En el segundo fragmento, que el cargo le permite hacer frente a la emergencia social. No es casual que la reivindicación de su estatus institucional la realice en catalán, con el que marca su pertenencia y traza una continuidad identitaria. La reivindicación de este *ethos* es acompañada de referencias a la PAH:

“Segon moment emocionant: visita sorpresa a la PAH. No volia premsa ni soroll mediàtic. Volia sentir-me com una més entre la gent que, durant els últims anys, ha estat la meva segona família. No era una visita oficial: hi vaig anar com Ada, no com alcaldessa. Moltes llàgrimes i abraçades, perquè la PAH és així: emotiva, sentimental... i reconec que això em carrega les piles” (17/06/2015)⁹.

La dimensión *pathémica* se vincula con una suerte de retorno al origen, donde la metáfora “segona familia” acompaña la emoción enunciada en los lexemas “emocionante”, “emotiva”, “sentimental”. A esto se asocian memorias que remiten al tiempo en que Colau era portavoz del movimiento:

“La PAH estaba creciendo, y había incorporado el Sí Se Puede como grito de guerra para parar desahucios. El 15M sirvió de gran altavoz, y ese Sí Se Puede radicalmente optimista adquirió un sentido más profundo [...] Fue el lema de los excluidos, de los desahuciados, de los precarios. De toda una generación que pasamos de sentirnos víctimas a sentirnos protagonistas de un cambio histórico” (15/05/2016).

Este fragmento es publicado en el quinto aniversario del 15M¹⁰, fecha que funciona como bisagra para el *nosotros* inclusivo, en un pasaje “de víctimas a protagonistas”. La alcaldesa identifica su protagonismo con el de sus enunciatarios y mitiga, así, su individualidad apelando al origen común basado en el activismo y la condición de “excluidos”.

3.2. *Ethos de humanidad*

Otro elemento importante en la construcción identitaria de Colau es la auto-presentación como persona común. Charau-deau (2005) indicó la centralidad de un *ethos* centrado en la *humanidad* del personaje político que muestra sus propios sentimientos pero también sus debilidades y gustos personales. Esto se observa horas antes de la toma de posesión:

“Lo reconozco: estoy nerviosa y emocionada. Hoy empieza un cambio en Barcelona pero también empieza un cambio en mi vida que, hace poco más de un año, no podía ni imaginar [...] Vendrán momentos difíciles. Viviré tensiones, presiones y pasaré por las miles de contradicciones que vienen incorporadas al cargo [...] Nunca me han gustado mucho los protocolos, aunque entiendo su importancia y pasaré por ellos, pero de todo lo que ocurrirá esta tarde, lo que más me ilusiona es salir a la plaza y veros allí, dispuestos a celebrar el cambio y a gobernar conmigo” (13/06/2015).

9 “Segundo momento emocionante: visita sorpresa a la PAH. No quería prensa ni ruido mediático. Quería sentirme como una más entre la gente que, durante los últimos años, ha sido mi segunda familia. No era una visita oficial: fui como Ada, no como alcaldesa. Muchas lágrimas y abrazos, porque la PAH es así: emotiva, sentimental... y reconozco que eso me recarga las pilas”.

10 El movimiento de los indignados o 15M remite a la masiva manifestación ocurrida el 15 de mayo de 2011 en que participaron distintos colectivos políticos.

El lexema “reconozco”, la mención de sensaciones y la primera persona del singular componen una escenografía (Maingueneau, 2002) confesional. Colau tiende intimidad con los enunciatarios al mostrarse sincera en una atmósfera que replica los rasgos de una conversación informal. A la vez, mediante la alusión al cambio, el paralelismo entre “Barcelona” y “mi vida” tiene función auto-legitimante.

“Primer día de feina com alcladessa. Intens. Tot just puc seure a pensar amb una mica de tranquil·litat sobre aquest inici i el llarg camí que ens espera. Suposo que aniré acostumat-me, però reconec que l’Ajuntamet impressiona per dintre i que em costarà una mica adaptar-me a l’espai. Encara em perdo per anar d’un lloc a un altre [...] També ha estat emocionant conèixer els meus nous companys de feina: els treballadors i treballadores que depenen directament d’alcaldia. Estic segura que farem un gran equip!” (15/06/2015)¹¹.

“Día 2. Ahir vaig arribar a casa tard i esgotada, però aprofito el petit descans del migdia per resumir el meu segon dia com alcaldessa. Ja puc arribar al meu despatx sense perdre’m pel camí. Anem avançant! Això sí, tinc molt clar que passaré més temps a peu de carrer que tancada al gabinet d’alcaldia” (17/06/2015)¹².

Con escenografía de diario íntimo, Colau destaca la intensidad de su nuevo trabajo y lo que supone para su vida personal. El discurso epidíctico le permite reforzar la imagen de una persona ajena a la política institucional, que necesitará adaptarse, y exalta su *ethos* de trabajadora que le permitirá una identificación con “la gente” mencionada en otras publicaciones.

“Quiero compartir una emoción: cuando salgo de estas sesiones plenarios entre partidos, salgo cansada y decepcionada con la política en general. Es la emoción contraria a la que me invade cuando salgo de los encuentros con vecinos de diferentes barrios que he empezado a realizar cada 15 días por toda la ciudad. Son espacios informales, no mediatizados por la prensa, donde se propone una ‘conversación’ entre vecinos y alcaldesa” (30/01/2016).

Colau vuelve a compartir sus emociones para distinguir entre los sentimientos en los plenos del Ayuntamiento y aquel que la “invade”, inevitablemente, en los encuentros y conversaciones con vecinos. Así, diferencia la política formal de la política territorial, que le despierta emociones y, a la vez, se vincula con un ámbito íntimo, ajeno no solo a la institución sino también a la prensa.

“Mi abuelo era pastor en un pueblo de Huesca. En la guerra pasó miedo. En la posguerra pasó hambre. Recuerdo a mi abuelo comiendo una barra entera de pan en cada comida, no fuera a faltar alimento en los días siguientes. Recuerdo a mi abuelo diciéndome ‘ninona, no te metas en política’, no te busques problemas. Miedo y hambre son poderosos cinceles, esculpen el espíritu. Pero todos esos abuelos y abuelas esculpidos en la posguerra y en la larga dictadura nos enseñaron que no hay hombres ni mujeres que merezcan un trato distinto por su origen, que la dignidad se lleva dentro, que la honestidad no tiene precio, que hay que ayudar a quien sufre y respetar a quien ayuda” (24/06/2016).

11 “Primer día de trabajo como alcaldesa. Intenso. Recién ahora me puedo sentar a pensar con un poco de tranquilidad sobre este inicio y el largo camino que nos espera. Supongo que me iré acostumbrando, pero reconozco que el Ayuntamiento impresiona por dentro y que me costará un poco adaptarme al espacio. Todavía me pierdo por ir de un lado a otro [...] También ha sido emocionante conocer a mis compañeros de trabajo: los trabajadores y trabajadoras que dependen directamente de la alcaldía. ¡Estoy segura que haremos un gran equipo!”

12 “Día 2. Ayer llegué a casa tarde y agotada, pero aprovecho el pequeño descanso del mediodía para resumir mi segundo día como alcaldesa. Ya puedo llegar a mi despacho sin perderme por el camino. ¡Vamos avanzando! Eso sí, tengo muy claro que pasaré más tiempo en la calle que cerrada en el despacho de la alcaldía”.

Mediante la recurrencia a la doxa encarnada en la voz del ser querido (“no te metas en política”), la enunciadora rompe con las representaciones tradicionales de la política y legitima su propio cargo de alcaldesa mediante la exaltación de valores de “dignidad”, “honestidad” y respeto. Así, mientras contradice a su abuelo, también lo erige en protagonista de la historia española y, con ello, fuente de aprendizaje. De este modo, la identificación entre su propio abuelo y “todos esos abuelos y abuelas esculpidos en la posguerra” habilita una historia común, tanto nacional como familiar, entre enunciadora y enunciarios.

Según Vitale (2016), la presencia de afectos y sentimientos en el discurso es característica del *ethos féminin*, que además consiste en la evasión de la confrontación y la polémica, el recurso al diálogo y la búsqueda del consenso. Uno de los recursos más habituales de este *ethos* es el “argumento explícito por el género”, esto es, la utilización de la femineidad para justificar o explicar:

“Las mujeres sabemos muy bien lo que es que, ante la falta de argumentos, saquen a relucir nuestro aspecto, y que nuestro peinado o nuestro vestuario se utilicen para atacarnos. A Pablo Iglesias también le atacan por ‘no tener aspecto de presidente’, como si un presidente tuviera que tener un aspecto concreto. Como mujer, quiero dar todo mi apoyo a Pablo: las mujeres sabemos bien lo que se siente cuando los que siempre han mandado te tratan como a una intrusa” (12/12/2015).

La condición de mujer se asocia a recibir críticas injustas basadas en la apariencia. Mediante esa construcción de lo femenino a partir de un *ethos* dicho (Maingueneau, 2002) (“las mujeres sabemos”), la enunciadora se defiende de ataques ajenos y genera un *nosotros* en que hay mujeres, pero también un hombre: Pablo Iglesias. La condición común de ser agredido sin argumentos y, al mismo tiempo, ser político le permite a Colau validar su posición, paradójicamente a partir de la evocación del género socialmente avalado y señalado como opresor.

En otra ocasión, Colau recurre a su identidad de madre:

“No puedo desligar mi recuerdo del 15M de las circunstancias vitales por las que pasaba hace 5 años. Acababa de ser madre, y la emoción de las plazas llenas se mezclaba con la emoción de la maternidad. Hannah Arendt escribió que la maternidad es un acto radicalmente activista, porque es la máxima afirmación de la vida. Con cada nueva vida, el horizonte de lo posible se amplía, empieza una nueva aventura en la que todo puede ser. En mi caso supuso también un cambio de actitud: del ‘pesimismo realista’ que había acompañado mi juventud, decidí conscientemente pasar a un ‘optimismo militante’, nada ingenuo, más bien pragmático” (15/05/2016).

Hay aquí una argumentación *indirecta* por el género, esto es, el uso de imaginarios comunes, estereotipos y tópicos sobre lo femenino. En el relato de Colau, la maternidad complementa y completa la vida profesional. Acorde con la relación entre la política y el afecto, para Colau ser madre también es activismo, lo cual se afianza con la cita de autoridad de Arendt.

La identidad de madre es retomada cuando Colau anuncia su segundo embarazo:

“Con cada nueva vida, el horizonte de lo posible se amplía, empieza una nueva aventura en la que todo puede pasar. Estoy muy feliz de compartir que estoy embarazada de trece semanas [...] Cada mujer vive la maternidad a su manera, por suerte somos muchas y diversas. A mí ser madre me ha dado fuerza y me ha hecho muy feliz. [...] En los meses que vienen seguiré con mis obligaciones como alcaldesa con normalidad, una barriga creciente y aún más motivación para hacer de Barcelona una ciudad mejor, para los que ya estamos... y para los que vendrán” (22/10/2016).

En una gradación, y a partir del rechazo a voces ajenas que puedan dudar de su futura dedicación al cargo, la enunciadora considera su embarazo como motivación extra para “hacer de Barcelona una ciudad mejor”, y tiende una relación causal entre la dimensión afectiva y la efectividad política.

3.3. *Ethos de política*

“La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario” (Verón, 1987). Todo discurso político tiene una inevitable dimensión polémica en que se establece un diálogo explícito o implícito con un *contradestinatario*; el discurso adverso se tematiza y se convierte en objeto de disputa (Montero, 2016). Esta representación verbal del enfrentamiento agonial es una condición de existencia de la democracia pluralista moderna (Mouffe, 1999).

En el período analizado tuvieron lugar dos elecciones generales (20D y 26J), que enmarcan los pasajes polémicos del corpus, en los que Colau se presenta como una opción política diferente. En ocasiones, lo hace trazando un mundo binario:

“El 20D no es sólo una contienda electoral entre partidos para decidir un gobierno y un presidente, es también una batalla entre ideas y entre fuerzas: la fuerza en declive de un régimen agotado (que hará todos los esfuerzos posibles por mantenerse en el poder), contra la fuerza creciente del cambio real y desde abajo, impulsado por la gente común que ha sufrido las consecuencias de la crisis y lleva tiempo luchando por defender sus derechos y libertades” (29/10/2015).

“Esta semana el cambio desde abajo ha llegado al Congreso, y hemos asistido a una lucha entre dos fuerzas: las de siempre, resistiéndose e incapaces de adaptarse al movimiento, pactando por detrás y amparándose en reglamentos y argumentos jurídicos para mantener su statu quo. Y las fuerzas del cambio, reclamando el espacio real que sus electores les han dado para visibilizar que la sociedad ya ha cambiado y para exigir que ese cambio se refleje en sus instituciones, [...] Parece la antesala a la gran coalición de lo Viejo contra lo Nuevo” (15/01/2016).

La enunciadora define el juego político a través de la retórica bélica (“contienda”, “batalla”) que se traduce en el enfrentamiento entre lo viejo y lo nuevo: “la fuerza en declive de un régimen agotado” y “las fuerzas de siempre” versus “la fuerza creciente del cambio real y desde abajo” y “las fuerzas del cambio”. Se trata de una “dicotomización” (Amossy, 2016) que expone la vieja y la nueva políticas como nociones mutuamente excluyentes. Este proceso incita además a una polarización (Amossy, 2016) en términos de agrupamientos sociales. Colau se diferencia de los políticos tradicionales y, simultáneamente, se ubica en un colectivo de identificación asociado a nuevos referentes políticos.

En la tipología de Charaudeau (2005), el *ethos de caractère* hace alusión al temperamento, usualmente asociado a fuertes personalidades o causado por contextos políticos de alta polarización. Una de sus figuras es la vituperación, consistente en una réplica polémica y combativa, más o menos controlada, en la que se rechaza un discurso previo. En el siguiente texto, Colau responde un comentario de Susana Díaz, presidenta de la Junta de Andalucía:

“Solo hay una receta: respeto y fraternidad. Gracias a esos ingredientes hemos ganado unas elecciones en Catalunya y hemos creado sólidas alianzas en todo el Estado. Ayer, Susana Díaz seguía sin entenderlo. ‘Café para todos o solo para Colau’, dijo, y a mí esa frase me suena a vieja, me suena a pasado [...] El bipartidismo agoniza. Es preocupante que casi no podamos diferenciar entre unas declaraciones de Susana Díaz y las de Esperanza Aguirre. Dificilmente cambiarán las formas de hacer política las ‘baronesas’ del PSOE o las ‘condesas’ del PP” (23/12/2015).

La célebre frase “café para todos” remite al debate sobre el modelo de organización territorial que tuvo lugar durante la Transición española, cuando se discutía la autonomía de Cataluña, País Vasco y Galicia. Colau la menciona no para tratar el tema de la independencia, sino para remarcar la dicotomía entre viejo y nuevo y para diferenciarse de las “‘baronesas’ del PSOE” y las “‘condesas’ del PP”, igualadas en sintagmas donde las comillas marcan distancia con estas representantes de un “ellas” criticado.

Otra réplica interesante es la dedicada a Félix de Azúa, miembro de la Real Academia Española, por sus dichos de que “Colau debería estar sirviendo en un puesto de pescado”¹³:

“Fregar suelos o vender pescado son trabajos tan dignos y respetables como el de alcaldesa. También trabajar en una verdulería, limpiar lavabos [...] Me entristece que aún haya hombres tan machistas y clasistas como para utilizar como insulto trabajos que desempeñan mayoritariamente mujeres, a las que respeto profundamente [...] Señor Félix de Azúa, como catedrático de estética que es, usted lo sabe bien: Nulla aethetica sine ethica. No hay estética sin ética. Hay mucha belleza en un puesto de pescado y mucha ética en las vidas de las mujeres que se levantan de madrugada para ganarse la vida en él. Su desprecio gratuito hacia ellas y hacia las miles de personas que me han elegido como alcaldesa es, en cambio, poco bello y poco ético” (02/04/2016).

La enunciadora se centra en los estereotipos de género y recupera un comentario similar que un mes antes había realizado Oscar Bermán, regidor del PP en Palafróls: “En una sociedad seria y sana estaría limpiando suelos y no de alcaldesa de Barcelona”¹⁴. Así, compone un adversario colectivo identificable con los “hombres tan machistas y clasistas”. La máxima latina “Nulla aethetica sine ethica” funciona como argumento de autoridad, con que la alcaldesa refuerza su credibilidad y se presenta como persona culta. La provocativa destinación directa (“Señor Félix de Azúa”) aumenta la polémica: mientras la vituperación es una réplica a un discurso previo, la provocación es una acción intencional y deliberada que busca la reacción del destinatario; es un ataque directo, muchas veces con nombre y apellido (Charaudeau, 2005).

“Pedro Sánchez, entiendo que te sea difícil cargar con el artículo 135, el desahucio express o el rescate bancario, pero tendrás que buscar mejores argumentos porque te aseguro que al conjunto de ciudadanas y ciudadanos decentes de este país lo que nos importa no es cómo se peine o se vista el presidente, sino que sea honesto, justo y cumpla con sus compromisos” (12/12/2015).

“Cs [Ciudadanos] sigue sin escuchar a la ciudadanía. Con todo lo que ha pasado, sigue sin asumir las demandas de la PAH (donde sí son expertos y sí saben de desahucios) [...] Defiende a los bancos y a las grandes empresas del IBEX y tiene la cara dura de, en sus mítines, decir “Sí se puede”. Señor Rivera, si quiere gritar Sí Se Puede, póngase delante de las casas y entonces hágalo. Juéguesela como se la ha jugado medio país delante de la policía y delante de los bancos” (13/12/2015).

En estos textos, proferidos durante la campaña de diciembre de 2015, Colau se dirige directamente a dos de los principales candidatos. En el primero, después de enumerar algunas críticas a la última gestión socialista, descalifica a Sánchez rechazando sus argumentos contra Pablo Iglesias y amparándose en un *nosotros* plural que hace de la crítica propia la

13 La cita corresponde a una entrevista que el escritor concedió a la revista *Tiempo* en abril de 2016: “Una ciudad civilizada y europea como Barcelona tiene como alcaldesa a Colau, una cosa de risa. Una mujer que debería estar sirviendo en un puesto de pescado. No tiene ni idea de cómo se lleva una ciudad ni le importa. Lo único que le importa es cambiar los nombres de las calles” (Disponible en <http://www.tiempodehoy.com/entrevistas/felix-de-azua>).

14 Entrevista dada en marzo de 2016, disponible en http://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/PP-Ada-Colau-limpiando-alcaldesa_0_494500778.html.

crítica de todos los “ciudadanos y ciudadanas decentes”. En el segundo, la provocación es todavía más clara y directa por la reiteración del modo imperativo (“póngase”, “hágalo”) y por la atribución de inconsecuencia que resulta del contraste entre defender a los grupos de poder y, al mismo tiempo, repetir la consigna “Sí, se puede”.

“El PSOE apela a un ‘mestizaje ideológico progresista’ y dice que su acuerdo con una fuerza de derechas representa el ‘único cambio posible’. Una expresión que me recuerda al ‘no hay alternativa’ o al ‘hacemos lo que hay que hacer’ que ha sido el mantra del PP durante cuatro años de desmantelamiento de lo público y de ofensiva a los derechos [...] No nos pida, Sr. Pedro Sánchez, que confiemos. No nos pidan que les dejemos hacer. Tenemos memoria [...] Sr. Sánchez, no podemos votar a favor ni siquiera abstenernos ante una propuesta ‘para las derechas’. Pero sí podemos ponernos a trabajar en serio, a partir de mañana, en una propuesta ‘para los derechos’ que cuente con la fuerza, el conocimiento y la experiencia de quienes llevan años defendiéndolos. Todo depende de que ustedes tengan, realmente, voluntad de hacerlo” (04/03/2016).

La analogía entre “el único cambio posible”, uno de los eslóganes utilizados por el PSOE, y “no hay alternativa”, la traducción del “There is no alternative”, atribuido inicialmente a Margaret Thatcher y asociado al pensamiento conservador, permite identificar al adversario con valores extendidamente rechazados. La interpelación a Pedro Sánchez contiene las recriminaciones que *Podemos* le hizo al PSOE durante toda la campaña. Pero además el *nosotros* traza una nueva polarización: la enunciadora se identifica con los ciudadanos, en contraste con el *ellos* atribuido a los políticos no confiables. La negación metadiscursiva (García Negroni, 2009) “no nos pida [...] que confiemos” rechaza el discurso atribuido a Pedro Sánchez en su campaña y se justifica con la atribución de fines maliciosos que se desprende del lexema “realmente”.

Otras veces, Colau recurre a la ironía:

“Dice Rajoy que las nuevas alcaldesas de Madrid y Barcelona ponemos en peligro la economía del país. ¡Ajá! Lo dice quien es presidente desde 2011, protagonizando los peores recortes y el rescate financiero; lo dice el máximo representante del partido más corrupto de la historia de la democracia. También dice que quiere gobernar con una gran coalición, junto con PSOE y Cs, para garantizar la estabilidad. SU estabilidad” (29/05/2016).

“El Ministro de Industria José Manuel Soria criticó ayer en radio 4 la moratoria de licencias de alojamientos turísticos que hemos impulsado en Barcelona. OH WAIT! Casi al mismo tiempo, eldiario.es publicaba que el señor Soria ha pasado las vacaciones en un lujoso complejo turístico en Punta Cana, supuestamente invitado (está por confirmar) por un hotelero que, mira tú por dónde, tiene un hotel en Canarias construido durante la burbuja inmobiliaria [...] Quisiera recordarle al ministro, con todos mis respetos, que algunos hemos aprendido algo tras el largo calvario que supuso no parar a tiempo la burbuja inmobiliaria [...] no aceptar regalos a cambio de hacer la vista gorda en las licencias, porque eso tiene otro nombre. Espero, señor ministro, que encuentre pronto esas facturas y reitero mi invitación a cambiar Punta Cana por la Barceloneta el año que viene” (11/08/2015).

En ambos pasajes hay interjecciones informales (“¡ajá!” y “OH WAIT!”) que cambian bruscamente el tono del discurso y actúan de forma enfática. Se trata de rupturas de isotopía estilística (Maingueneau, 1980) que encabezan una marcada reacción a la postura del adversario. En el primer texto, se intenta “desenmascarar” a Rajoy con un argumento *ad hominem*. Mediante la acusación sobre los actos pasados, Colau descalifica a quien acusa de guiarse por intereses individuales, enfatizados por las mayúsculas del posesivo “su”. En el segundo fragmento, desmiente los dichos de Soria, hacia quien tiende desconfianza mediante el lexema “supuestamente” y el parentético “está por confirmar”. La ironía “mira tú por dónde” marca la descalificación, justificada por la metáfora “hacer la vista gorda” que tiene función enfática (Angebot,

1982). Además hay un enunciado irónico, con un significado literal (“que encuentre pronto esas facturas”) y uno tropológico (su sospecha sobre la existencia o legalidad de esas facturas).

3.4. *Ethos de alcaldesa*

El *ethos* alcaldesa (o de funcionaria) se apoya en el *ethos de compétence* (Charaudeau, 2005): la imagen del político que sabe lo que hay que hacer y que, sobre todo, sabe hacer. Este *ethos* exige tanto un conocimiento del área donde el sujeto ejerce su actividad como una demostración de que cuenta con los medios necesarios para traducir los saberes en objetivos concretos. Es el *ethos* de la eficacia, la idoneidad y la capacidad de acción, palpable en la enunciación de los propios logros:

“Hoy hemos anunciado las 4 primeras grandes sanciones a bancos que, a pesar de haber sido avisados y multados tres veces, no han puesto sus pisos vacíos en el mercado de alquiler. SAREB, BBVA y BANCO SANTANDER tendrán que pagar multas de 315mil euros por piso vacío. [...] Son multas ejemplares que pretenden enviar un mensaje claro y contundente a entidades bancarias y grandes propietarios: en Barcelona vamos a librar la batalla contra la especulación inmobiliaria” (21/11/2016).

“Hoy hemos anunciado la firme voluntad del Ayuntamiento de Barcelona para liderar una transición hacia la soberanía energética de la ciudad. Queremos favorecer una nueva cultura energética bajo el control público que priorice las personas y el cuidado del medio ambiente. Vamos a crear un nuevo servicio público de energía [...] que garantizará precios justos y acabará con los cortes de suministros por causas económicas. Barcelona plantará cara al oligopolio eléctrico” (14/07/2016).

En ambos pasajes, Colau se identifica con *nosotros*-gobierno, con lo cual “se diluye la responsabilidad unipersonal y se adquiere la autoridad o legitimidad asociada a un colectivo” (Calsamiglia y Tusón, 1999). Este enunciador plural atribuye fines maliciosos al adversario, dada la concesión “a pesar de haber sido avisados...”. La adjetivación y la modalidad asertiva en “son multas ejemplares” califica la propia acción como loable y con un carácter modélico que está fuera de discusión. En el segundo fragmento se alterna entre el *nosotros* gubernamental y la personificación de Barcelona.

En la mayoría de estos anuncios de gestión se repite una idéntica estructura argumentativa: i) la definición del problema, que generalmente incluye datos que evidencian la gravedad del asunto; ii) la medida gubernamental que lo resolverá; y iii) un cierre de tipo inspiracional, que vincula las decisiones políticas con la ideología:

“...en Barcelona hemos presentado esta semana el primer Plan de Salud Mental que ha tenido esta ciudad, con un presupuesto de 51 millones de euros, de los que el Ayuntamiento pondrá el 97%. No veréis ninguna portada de periódico con medidas como esta, pero son precisamente estas medidas las que cambian la ciudad y mejoran la calidad de vida de sus ciudadanos. Siento mucho orgullo del equipo que lo está haciendo posible con un trabajo enorme y constante”. (24/07/2016).

El uso de la tercera persona permite halagar al propio equipo (“siento mucho orgullo *del equipo* que lo está haciendo posible...”) desde una aparente distancia que construye objetividad y, como tal, legitima los propios logros (Kerbrat-Orecchioni, 1997).

Otro rasgo del *ethos* de alcaldesa es la referencia a lo prometido, que expone la coherencia entre decir y hacer: “**Dijimos que no veníamos a ocupar las sillas de otros para hacer las políticas de siempre.** Dijimos que pondríamos la institución al servicio de la ciudadanía. **Hoy hemos presentado** medidas para implementar en Barcelona la ILP de emergencia habitacional y pobreza energética impulsada por las plataformas ciudadanas” (26/10/2015). Lo mismo, aquí: “**Si quisimos gobernar fue para hacer cosas como esta.** Se puede y se debe poner viviendas vacías en alquiler social. Y este es solo un

primer paso. Debemos hacer más y lo haremos” (16/12/2015). Con los contrapuntos entre el pasado (“dijimos”, “quisimos”) y el presente (“hoy”, “nos da”, “se puede”), Colau establece un nexo causal entre promesas y medidas políticas.

Las comparaciones con la gestión anterior también refuerzan el *ethos* de competencia: “A partir de ahora los directores de los centros culturales de Barcelona serán escogidos por concurso público y no a dedo. [...] **Hemos hecho más en transparencia en 8 meses de lo que se había hecho en décadas**” (25/12/2016). La negación polémica “no a dedo” recae sobre el adversario y permite presentar una propia imagen de transparencia.

“A los 200 pisos cedidos por la SAREB hace unos meses, hemos incorporado al parque de alquiler social 255 pisos más provenientes de cesiones y adquisiciones. Por tanto, en total, y en los 8 meses que llevamos de mandato, hemos conseguido la gestión de 455 pisos que estaban hasta ahora vacíos y en manos de entidades financieras, y ahora pasarán a familias en situación de emergencia, que pagarán un alquiler social. El mandato anterior, en 4 años, sólo conseguí 33 pisos de bancos. Pasar de 33 a 455 en tan poco tiempo, es un gran logro y fruto de muchísimo esfuerzo colectivo”. (03/03/2016).

La retórica numérica funciona como elemento legitimador para exponer un *ethos* eficaz a partir de la comparación con “el mandato anterior”, dada la evidente diferencia entre 455 y 33 pisos. A su vez, la recurrencia del contraste entre la gente común (“familias”) y los grupos económicos (“entidades financieras”) atribuye indirectamente al mandato anterior intereses individuales ligados al enriquecimiento.

En el siguiente fragmento, las estadísticas son vinculadas con su repercusión en la sociedad:

“2 8 millones de euros más dedicados a becas comedor en Barcelona significa que unas 6.000 familias más podrán asegurar una buena alimentación a sus hijos e hijas durante el próximo curso. Significa asegurar el presente y el futuro de nuestros pequeños. Significa acabar con la angustia de miles de madres, padres, abuelas y abuelos. Significa garantizar un derecho y, sobre todo, dar un gran paso para acabar con la malnutrición infantil en Barcelona” (30/07/2015).

Con la anáfora, Colau enfatiza el impacto positivo de su gestión, vinculándolo con valores de justicia que emanan de la imagen de niños desnutridos cuya inocencia contrasta con el malestar. La emoción explícita (“angustia”) y los apelativos que indican relaciones amorosas (“madres, padres, abuelas y abuelos”) acompañan esta construcción *pathémica* (Amossy, 2010). Nuevamente, la enunciadora se posiciona del lado de las “familias” y resignifica la noción de “cifras” en contraste con lo que los números significan para funcionarios anteriores.

3.5. *Ethos de líder*

El 2015 fue, según ACNUR, el año de la crisis de refugiados en Europa: más de un millón de inmigrantes llegaron a las costas europeas y al menos 3.770 personas murieron en el camino. Esta situación impulsó intensos debates y obligó a diversos actores políticos a tomar posición y expresarla públicamente. El siguiente enunciado expone la postura de Colau sobre la crisis¹⁵:

“Tenemos un mar que se llena de muertos. Unas fronteras que se llenan de alambres, pinchos, cuchillas... y de muertos [...] Así que Europa, europeos: abramos los ojos. No va a haber suficientes muros ni alambres que paren esto. Ni gases lacrimógenos ni

15 En agosto de 2015, después de conocerse que las llegadas de refugiados a la UE se habían triplicado, se sucedieron, al menos, dos nuevas tragedias: un camión frigorífico abandonado cerca de la frontera de Austria con Hungría con más de 70 muertos y el naufragio de dos barcas en las costas de Libia que dejó centenares de víctimas.

pelotas de goma. O abordamos un drama humano desde la capacidad de amar que nos hace humanos, o acabaremos todos deshumanizados [...] desde Barcelona haremos todo lo que podamos para participar de una red de ciudades-refugio. Queremos ciudades comprometidas con los derechos humanos y con la vida, ciudades de las que sentirnos orgullosos”. (28/08/2015).

El *nosotros* (“abramos los ojos”) –en lugar del posible “abran”– mitiga la posición poderosa de Colau, marcada por la modalidad imperativa (Maingueneau, 1980). Aquí, apela a “la capacidad de amar” y no, como vimos en el apartado anterior, a la racionalidad y la eficacia. El dramático escenario expuesto mediante metáforas y enumeraciones activa una fuerte dimensión epidíctica (Aristóteles, 330/335 a.C.) a la que solo se puede combatir con otra emoción. Mediante la apelación a los sentimientos, la enunciadora expone dos opciones: una positiva, identificada con el amor, y otra negativa, vinculada a la deshumanización. Esta dicotomización (Amossy, 2016) legitima la propia posición en cuanto a la medida política que propone –formar una “red de ciudades-refugio”–, identificada con los valores de la vida, los derechos humanos y el orgullo. Así, la mención de su ubicación (“desde Barcelona haremos”) la erige en representante legítima de Barcelona, que actúa para constituir un ejemplo a seguir (“queremos ciudades [...] de las que sentirnos orgullosos”).

“Las ciudades tenemos que juntar nuestras voces para hacernos oír en los espacios en los que se toman las decisiones que nos afectan. Porque las leyes nos vienen dictadas de la UE o de los Estados, pero finalmente somos las ciudades las que acogemos a las personas”. (10/10/2015).

Al invitar a otras ciudades a expresarse y participar en la toma de decisiones, Colau adhiere a la *diplomacia municipal* y a las recientes teorías que han resignificado el papel de las ciudades en el mundo globalizado, desde Edward Glaeser con su *Triumph of the City* (2011), hasta Benjamin Barber con su *If Mayors Ruled the World* (2013). En esta línea, polemiza con España y la Unión Europea (UE), considerados responsables de “políticas deshumanizadas” y de trabajar “desde arriba”:

“No vamos a seguir esperando: si los refugiados no vienen por culpa de las políticas deshumanizadas de la UE y del estado español, la ciudad enviará ayuda donde más se necesite. Hoy hemos firmado unos convenios con el alcalde de Lesbos y la alcaldesa de Lampedusa. Acuerdos de ayuda directa de ciudad a ciudad que incluyen la posibilidad de enviar técnicos especializados para cubrir las carencias con las que estos municipios se están encontrando [...] Si la UE trabaja desde arriba para fortificar Europa, ayudémonos de ciudad a ciudad, tejamos una red por abajo de municipios que estén a la altura de sus ciudadanos y ciudadanas” (15/03/2016).

El lexema “deshumanizada” y derivados son recurrentes en el corpus y contrastan con una política horizontal donde predomina la cooperación conjunta. Es interesante que en los dos últimos fragmentos citados la enunciadora recurre a una sinécdoque al usar el lexema “ciudad” de forma auto-referencial: “las ciudades tenemos que juntar nuestras voces”, “la ciudad enviará ayuda”, “ayudémonos de ciudad a ciudad”. La función representativa de Colau con respecto a Barcelona se vuelve indisoluble y contrasta con las conductas del Estado y del continente. Subyace a esta dicotomización una diferencia de fuerzas que ubica a Colau del lado de los más débiles.

“Hoy hemos recibido en el Ayuntamiento al alcalde de Atenas, con quien hemos lanzado una petición conjunta al presidente Rajoy: dentro de la estrategia “CitytoCity” pedimos la reubicación directa, de ciudad a ciudad, de personas refugiadas. España se había comprometido a la acogida de 17.600 personas. De aquel compromiso, sólo se ha hecho efectiva la vergonzosa cifra de 18 personas. Ante esa inexplicable parálisis, desde Barcelona ofrecemos nuestra ayuda [...] La solidaridad entre ciudades nos humaniza, nos hace más fuertes y eficaces” (16/03/2016).

La deshumanización caracteriza también a Rajoy, quien incumple sus obligaciones. Esta crítica es exaltada con la descalificación en el sintagma “inexplicable parálisis” y el subjetivema “*vergonzosa* cifra”. En cambio, el *nosotros* es presentado como “ciudadanos”, “fuertes y eficaces” y carentes de poder jerárquico.

En otros pasajes, el sujeto colectivo no corresponde a los ciudadanos: “Hoy El País publica esta carta firmada por Anne Hidalgo, alcaldesa de París, Spyros Galinos, alcalde de Lesbos, Giusi Nicolino, alcaldesa de Lampedusa y yo misma como alcaldesa de Barcelona” (13/09/2015). Colau se distingue del conjunto de alcaldes y alcaldesas de Europa mediante la auto-referencia en singular (“yo misma como alcaldesa”). A continuación, la enunciadora vuelve a utilizar la primera persona del singular: “**He sumado mi firma** a la de alcaldes y alcaldesas de 20 ciudades europeas preocupados por la inminencia de un cambio legislativo...” (17/03/2016).

En el siguiente fragmento, el liderazgo se construye a nivel interno, con el resto de “ayuntamientos del cambio”¹⁶: “Barcelona va a ser la **anfitriona del encuentro entre 8 alcaldes** que el 24 de mayo ganamos los ayuntamientos de nuestras ciudades empujados por la fuerza de miles de personas que desean ser las protagonistas de un cambio y exigen recuperar el control de las instituciones” (02/09/2015). Dentro de España, su protagonismo es mayor y más evidente en tanto la ciudad que ella preside está personificada (“la anfitriona”). La asociación, esta vez, está determinada por la orientación partidaria (las candidaturas de confluencia ciudadana, “protagonistas de un cambio”), mientras que en el ámbito europeo tiene también otras intenciones: empoderar a las ciudades como actores políticos y cooperar en la acogida de inmigrantes.

Pero Colau también quiere jugar un papel internacional representando a Barcelona. Por ello, relata su primera salida de Europa:

“Esta tarde emprendo un viaje a Colombia y Ecuador para asistir a dos importantes cumbres internacionales. La primera en Bogotá, donde participaré en el quinto congreso de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, la principal red mundial de ciudades. Después marcharé a Quito donde intervendré en nombre de Barcelona en Habitat III, la conferencia de Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible”. (13/10/2016).

“Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) es la mayor y más importante red internacional de ciudades [...] Es un honor y una responsabilidad haber sido elegida copresidenta de CGLU, pero, sobre todo, es una gran oportunidad para recuperar el liderazgo internacional de Barcelona [...] Las políticas que estamos impulsando en Barcelona están suscitando un gran interés en muchos lugares del mundo. Muchas ciudades tienen la mirada puesta en cómo esta ciudad está afrontando los retos presentes y preparándose para los que vienen” (17/10/2016).

Las repeticiones de las palabras “internacional”, “mundial” y “mundo” exponen la participación de Colau en organizaciones y conferencias de primer nivel que refuerzan su reputación y liderazgo también a nivel local, al mostrarla como capacitada para intervenir en la esfera internacional e interesada por desafíos globales.

Por último, este *ethos* de liderazgo también asume una dimensión femenina. Si, como vimos, Colau se presenta como mujer y madre, también lo hace como “mujer política”: “Cuando hablamos de **feminizar la política** hablamos, sobre todo, de valores y de cambiar prioridades para que salgamos ganando todos: hombres y mujeres. Pero también de la necesidad

16 Ayuntamientos hoy gobernados por candidaturas de confluencia ciudadana: Barcelona (Ada Colau), Madrid (Manuela Carmena), Zaragoza (Pedro Santiste), Santiago de Compostela (Martíño Noriega), Coruña (Xulio Ferreiro), Badalona (Dolors Sabater), Cádiz (José María González, más conocido como Kichi), Iruña (Joseba Asiron), entre otros.

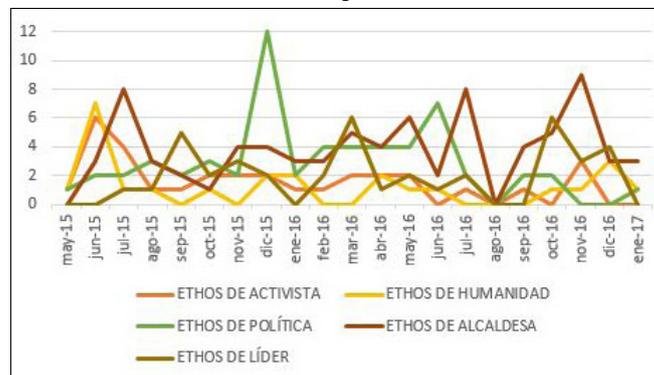
de que cada vez más mujeres ocupen puestos de responsabilidad. No habrá igualdad real mientras la mujer esté infrarrepresentada” (29/02/2016). El lexema “infrarrepresentadas” alude a aquellas mujeres cuyos representantes son hombres y funciona como justificación para proclamar la necesidad de que aumente el rol de las mujeres en los altos cargos. De este modo, Colau se presenta como gobernante legítima en tanto es una mujer que puede supra-representar o, al menos, representar correctamente a las mujeres.

4. Conclusiones

Este trabajo ha intentado mostrar la composición de la identidad pública de Ada Colau en sus primeros veinte meses como alcaldesa de Barcelona, para lo cual se han identificado distintas operaciones discursivas que han resultado en una tipología de *ethos*. Se han identificado y analizado las presentaciones de sí que la enunciadora fue privilegiando o mitigando según los contextos y escenarios políticos –y también, posiblemente, de acuerdo a decisiones de comunicación estratégica relativas, sobre todo, al tránsito de activista a alcaldesa–. Colau creó una imagen de sí compleja y multiforme con, al menos, cinco identidades que conviven y que responden a la necesidad de resguardar la propia imagen pública en una coyuntura de afianzamiento de un cargo político de particular relevancia.

Un abordaje diacrónico del corpus muestra la evolución de los diferentes *ethos* a lo largo de casi veinte meses.

Gráfico 1: Ethos comparado en diacronía

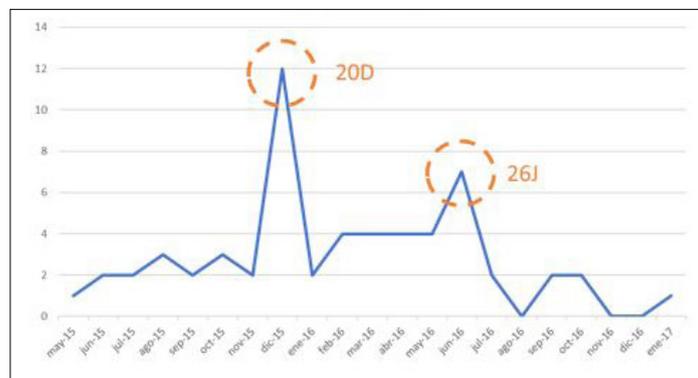


Fuente: elaboración propia

Este gráfico da cuenta del predominio de los *ethos* de humanidad y de activista en el primer mes del corpus, consecuencia tanto de una reacción de Colau a las nuevas responsabilidades como alcaldesa como de una intención de valerse de su buena reputación como activista. Es interesante, en esta línea, la señalada dimensión epidíctica de estos *ethos*, que vinculan a la enunciadora con una identidad afianzada en el origen. Al mes siguiente, se produce el primer pico del *ethos* de alcaldesa, coincidente con las primeras noticias de gestión y las celebraciones de los 15 y 30 días de Gobierno. Hemos visto que este *ethos*, a la vez que marca una coherencia con el pasado de la enunciadora, permite legitimar el propio accionar mediante el señalamiento de los propios logros y el trazado de una nueva trayectoria política.

El *ethos* de política, por su parte, descansa en una importante dimensión polémica que permite la auto-presentación a partir de una diferenciación con respecto al adversario. El gráfico de evolución de este *ethos* pone en evidencia la incidencia de los distintos contextos políticos en el discurso de Colau: los dos grandes momentos corresponden a las campañas electorales del 20 de diciembre de 2015 y del 26 de junio de 2016. Hay una mayor implicancia en la campaña del 20D, cuando no hacía mucho que Colau había conseguido la alcaldía de Barcelona y todavía gozaba de un potente viento de cola¹⁷.

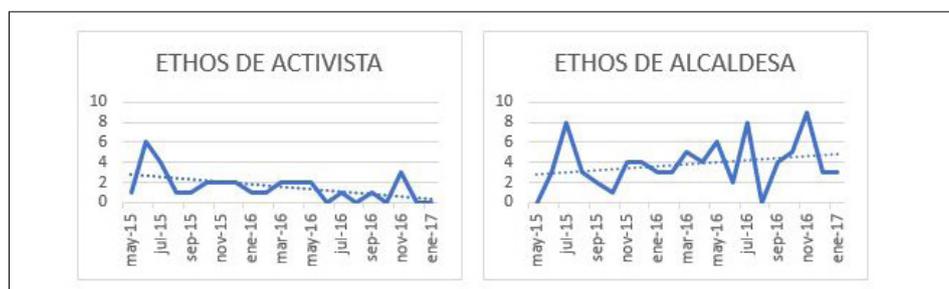
Gráfico 2: *Ethos* de política



Fuente: elaboración propia

Uno de los principales interrogantes de la investigación era ver la correlación entre las identidades de activista y alcaldesa, en un momento de adaptación a un nuevo cargo político que, a priori, parecía contradictorio con el anterior:

Gráfico 3: *ethos* de activista y de alcaldesa



Fuente: elaboración propia

17 Por ese entonces, los medios hablaban de un supuesto “efecto Ada Colau”: “Podemos se impulsa en el ‘efecto Ada Colau’” (El Mundo, 5 de diciembre de 2015) y “El ‘efecto Ada Colau’ catapulta las opciones de Podemos en Cataluña” (El País, 13 de diciembre de 2015).

El *ethos* de activista muestra una marcada tendencia negativa, con valores excepcionales en los segundo y tercer meses del corpus; más aún, solo en el año 2015 es predominante en más del 50% de las publicaciones (19 de 32). En cambio, el *ethos* de alcaldesa presenta una tendencia al alza, con cuatro de sus cinco picos después de marzo de 2016. Esto demuestra que el *ethos* de activista funciona para avalar a la enunciadora en un momento en que su nueva posición podría poner en riesgo su imagen y, sobre todo, la legitimidad alcanzada en el pasado. Una vez realizada la transición, el *ethos* de alcaldesa empieza a cobrar mayor importancia en la configuración identitaria de Colau. El *ethos* de líder, por su parte, se hace presente tanto al comienzo como al final del corpus, y se debilita en los momentos más ambivalentes del discurso de Colau. Se trata de una presentación de sí que afianza el propio rol a la vez que permite tender un puente entre los escenarios local e internacional.

Queda pendiente para futuras investigaciones analizar otras dimensiones éticas que conciben los elementos paratextuales que conforman la corporalidad y la constitución del garante (Maingueneau, 2002) en los géneros digitales. Este aspecto es central en un estudio sobre la configuración de identidades web y la forma en que se conjugan las viejas formas de hacer política con la novedad que Colau predica y que, pensamos, debería manifestarse en las herramientas expresivas que ofrecen las redes.

5. Referencias bibliográficas

- Amossy, R. (1999): *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*. París: Delachaux et Niestlé.
- Amossy, R. (2000): *L'argumentation dans le discours politique. Littérature d'idée, fiction*. París: Nathan.
- Amossy, R. (2010): *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. París: Presses Universitaires de France.
- Amossy, R. (2016): "Por una retórica del dissensus: las funciones de la polémica", en Montero, A. S. (comp.): *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 25-36.
- Angenot, M. (1982): *La parole pamphlétaire: contribution à la typologie des discours modernes*. París: Payot.
- Aristóteles (330/335 a. C.) *Retórica*. Traducción y notas de Quintín Racionero. Madrid: Gredos, 2000.
- Arnoux, E. (2006): *Introducción al Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Calsamiglia Blancafort, H. & Tusón Valls, A. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Charaudeau, P. (2005): *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. París: Vuibert.
- Dagatti, M. (2017): *El partido de la patria. Los discursos presidenciales de Néstor Kirchner*. Buenos Aires: Biblos.
- Ducrot, O. (1986): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- García Negroni, M. M. (2009): Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística. *Ciències & Letras*, 45, pp. 61-82.
- Gurevich, A. (2016): "El tiempo todo en Facebook", *Aposta*, N° 69, pp. 217-238. URL: <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/gurevich.pdf%5CnResumen> [Consultado el 02/02/2018].

- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997): *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.
- Maingueneau, D. (1980): *Introducción a los métodos del análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette.
- Maingueneau, D. (1998): *Analyse des textes de la communication*. París: Dunond.
- Maingueneau, D. (2002): “Problèmes d’*ethos*”. *Pratiques*, N° 113–114, pp. 55–68.
- Montero, A. S. (2012a): “Los usos del *ethos*. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos”, *RÉTOR*, 2(2), pp. 223–242.
- Montero, A. S. (2012b): ¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso *kirchnerista* (2003-2007). Buenos Aires: Prometeo.
- Montero, A. S. (2016): “La polémica y lo polémico. Palabras preliminares”, en *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias* (pp. 9-22). Buenos Aires: Prometeo.
- Mouffe, C. (1999): *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós.
- Qués, M. E. (2013): *Medios y política. Imágenes, discursos y sentidos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria Rioplatense.
- Reboul, O. (1975): *O slogan*. São Paulo: Cultrix.
- Sarlo, B. (2005): *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Sarlo, B. (2007): *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Slimovich, A. (2011): “Apuntes sobre las discursividades políticas en el Facebook de Mauricio Macri”, *Revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, 72. URL: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34797/Documento_completo.pdf?sequence=1 [Consultado el 20/04/2018]
- Slimovich, A. (2016): “La digitalización de la política y la vuelta de lo televisivo. El caso de los candidatos argentinos en Facebook”, *Revista de Comunicación*, 15, pp. 111-127.
- Verón, E. (1987). “La palabra adversativa”, en AAVV: *El discurso político: lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, pp. 13-26.
- Vitale, M.A. (2016): “¿Ethos femenino y feminine style? El primer discurso público de dos presidentes mujeres, Michelle Bachelet (Chile) y Cristina Fernández de Kirchner (Argentina)”, *Lenguaje*, 44 (1), pp. 61-82.